

EDITORIAL

LA CIENCIA PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

La ciencia es producto social históricamente determinado, es una construcción humana colectiva que contribuye a la satisfacción de las necesidades en la sociedad. No es una panacea ni una nueva religión, es un medio para lograr el buen vivir.

No es una actividad neutra porque responde a intereses particulares o colectivos, es utilizada para la dominación o para la liberación. No se mide tanto por el número de publicaciones en revistas indexadas internacionalmente sino a través del impacto social, es decir, por la contribución a resolver los problemas sociales de manera directa o indirecta.

El mecanismo para desarrollar la ciencia es a través de la investigación que puede ser realizada por cualquier instancia sea individual, grupal o institucional directamente proporcional a los intereses que la impulsan y que están de por medio. La producción científica que existe en los países no está solamente en las revistas internacionales indexadas, no solamente en los ensayos clínicos controlados sino también en las muy diversas formas de expresión como libros, textos, artículos científicos, revisiones bibliográficas, trabajos de titulación, ensayos, etc., con la condición de evidenciar originalidad y su conocimiento o tecnología debe tener impacto social. De esta manera la ciencia y su camino, la investigación, cumplen su función social en la medida que aporten al bienestar colectivo.

En Ecuador y Latinoamérica esta función transformadora de la ciencia tiene mayor significado por ser la sede de la desigualdad social y de las inequidades. Impulsar el desarrollo de la investigación y la ciencia para revertir las desigualdades sociales es el mejor camino de una revolución social. Las universidades públicas tienen el compromiso de asumir el reto de impulsar la investigación y la ciencia para la transformación social; pero necesitan de algunas condiciones básicas como la autonomía, de políticas públicas favorables y la asignación de recursos suficientes para asumir esta misión asignada por la sociedad. Atraer y no expulsar el talento humano calificado para que orienten el cambio científico y social; incrementar significativamente el presupuesto como condición para invertir en productos de calidad y compromiso social.

Jaime Morales S.
DIRECTOR – EDITOR.

Profesor Principal de la Facultad de Ciencias Médicas.
Universidad de Cuenca.